

La justicia social y la democracia sólo serán posible en el SOCIALISMO.

Intervención del c. Humberto Vargas Carbonell en los actos de celebración del 60 aniversario del Partido Vanguardia Popular.

Estimados camaradas:

A los que hoy nos reunimos para celebrar el 60 aniversario de la fundación del partido nos ha tocado vivir una de las épocas más complejas y posiblemente más ricas de la historia de la humanidad.

La ciencia y tecnología se insertan de una manera absolutamente revolucionaria en los procesos sociales, dando lugar a nuevos y profundos cambios en los procesos de conocimiento, transformación y utilización de la naturaleza. El conocimiento profundo de la complejidad del átomo, los viajes espaciales, la biotecnología y la ingeniería genética, la creación de nuevos materiales sintéticos, etc. producen cambios radicales en la vida de la sociedad.

Pero donde los cambios son más profundos y más hondos las contradicciones es en el campo de la sociedad humana. El acontecimiento más sobresaliente de los últimos años ha sido la desaparición del campo socialista en el Este de Europa. La República Democrática Alemana desapareció, absorbida por la Alemania capitalista. En Polonia, Hungría, Checoslovaquia se ha restablecido el capitalismo. En Rumania y Bulgaria es más lento, aunque todo parece indicar que hay poco espacio para recomponer las relaciones socialistas.

Están haciendo grandes esfuerzos de rectificación los gobiernos de Cuba, China y Vietnam. Tres revoluciones auténticas, nacidas del esfuerzo y del sacrificio de los propios pueblos.

La Unión Soviética está profundamente desgarrada por las luchas internas. El nacionalismo y las luchas interétnicas parecieran ser el elemento más protuberante de un conjunto de elementos críticos que determinan la situación de inestabilidad que hoy presenta esa sociedad.

El poder de los Estados Unidos ha crecido. Los imperialistas norteamericanos pretenden imponer sus condiciones al mundo entero. Y en

gran medida lo logran, incluso a Japón, ya convertido en la mayor potencia económica del mundo, así como a la Comunidad Económica Europea.

Mientras tanto la situación de los países del Tercer Mundo es cada día más grave. El retraso tecnológico, la carga de la deuda externa, el intercambio comercial injusto, el carácter expoliador de la inversión imperialista, resumido todo en las políticas impuestas por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, han determinado que el subdesarrollo sea cada vez mayor. Se trata de una región política, económica y social que se extiende por América Latina, África, Asia y Oceanía, donde las posibilidades de un verdadero desarrollo independiente parecieran estar totalmente cerradas.

Pensamos que en estas pocas frases hemos dado un cuadro del mundo de hoy. Muy incompleto por cierto, puesto que una realidad tan compleja no puede describirse en tan pocas palabras. Pero bastante cerca de la verdad.

Esta dura realidad es utilizada por los voceros del imperialismo y de sus sirvientes para levantar la voz al cielo y pregonar en todos los puntos cardinales: el marxismo-leninismo ha muerto,

Estos gritos no son de simple satisfacción tienen un propósito muy claro, decir a los pueblos que no queda otro camino que conformarse con la explotación capitalista y a, los pueblos de los países oprimidos, aceptar como inexorable la explotación imperialista.

Sobre estas tesis vale la pena hacer algunas reflexiones.

El valor teórico del marxismo-leninismo está por encima de la experiencia histórica del socialismo real que se derrumbó en los países de la Europa del Este.

Nadie ha demostrado que los postulados esenciales, que es lo que nos referimos, del

marxismo-leninismo hayan sido superados. Por el contrario, nos parece que el examen detallado de la experiencia histórica del socialismo real, nos mostrará que una de sus debilidades principales fue haberse apartado del marxismo, especialmente en cuanto desarrollaron concepciones dogmáticas sobre la organización social, creando un concepto de modelo universal de sociedad socialista absolutamente extraño al pensamiento marxista-leninista. Estos modelos que carecían de raíces en la propia historia de cada pueblo, condujeron a regímenes antidemocráticos y burocráticos que carecían de apoyo popular.

Nadie hasta ahora ha logrado dar una explicación más certera y científica de la sociedad moderna y de las fuerzas que empujan a su sustitución por un sistema económico-social socialista, que la que da el marxismo.

Nadie tan profundamente como Marx logró explicar la fuente de toda riqueza social y la esencia de la explotación capitalista.

Marx abrió todo un universo de posibilidades cuando logró dar un fundamento científico a los sueños utópicos, utópicos pero maravillosos e inspiradores, de construir una sociedad basada en la justicia y en la fraternidad entre los hombres.

La obra de Lenin sobre el imperialismo cobra especial importancia en momentos en que la explotación sobre los pueblos oprimidos se hace cada vez más profunda y más cruel. Uno de los grandes problemas de nuestra época es precisamente el atraso, acompañado de hambre, miseria, desamparo e ignorancia en que viven los habitantes de la inmensa mayoría de los países. La esencia de la teoría de Lenin sobre el imperialismo seguirá orientado la lucha de los pueblos oprimidos por su liberación.

¿Quién, que hable en serio, puede decir que el marxismo ha muerto?

Si han muerto las interpretaciones dogmáti-